

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » 5 » » »	
500 » » » » 25 » » »	
1000 » » » » 50 » » »	

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

Tirada mensual de este periódico
21.000 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE.—Gijón.

BULAS

¿Se han fijado ustedes en este letrero, colgado en algunos establecimientos?

Bueno, pues como ustedes saben, ese letrero sirve para recordar a los buenos católicos la obligación que tienen de tomar la bula a la par que de indicarles el sitio donde la puedan tomar.

Pero como estamos en unos tiempos tan grises, en los que muchos que parecen católicos son griegos, no saben ustedes a cuantas erratas y a cuantas bromas da lugar el consabido letrero.

Muchos, como han oído que en este mundo hay bula para todo, al ver escrito con aquellas letras tan grandonas, BULAS, se animan, y entran en el establecimiento y hacen unas peticiones de bulas, la mar de graciosas y divertidas.

Verán ustedes.

**

Entra la famosa doña Melindres.

—¿Me hacen el favor de una bulita?

—¿De qué clase quiere usted?

—Pues mire usted; una bula para leer *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Herald* y algunos otros más.

—¿Que está usted diciendo, señora?

—Pues eso, una bulita para leer esos papeles; porque ahora, van poniendo todo tan estrecho, que según dicen no se pueden leer los periódicos liberales, y teniendo bula, pues está arreglado todo.

—No hay bulas para eso, señora.

—Pero ¿no hay bulas de composición?

—Sí, señora.

—Pues eso quiero yo; una composición, esto es, un arreglo entre mi conciencia y esos papeles.

—Eso no tiene arreglo, señora; no hay más que a una parte o a otra.

—Pues no sé, no sé lo que haré; porque no me gusta significarme por nada y me gustan más los arreglos y las composiciones.

**

Un usurero.

—Una bula.

—Para...

—Para no tener que restituir a nadie nada.

—No puede ser. No hay bula para eso.

—El cuento es, que yo tengo unos remordimientos de conciencia... y con una bula se arreglaba todo.

—Le he dicho que no puede ser. No hay tales bulas.

—Pues no sé por qué no había de haberlas; porque con ellas se tranquilizarían muchas conciencias. Unas bulas de arreglo o de composición eximiendo de toda restitución pacificarían muchos espíritus.

Doña Melindres, que está allí todavía, no se puede contener y exclama:

—Tiene razón este caballero; y dice lo mismo que decía yo sobre los periódicos.

—Es verdad que dice lo mismo; y por la misma razón no hay bulas ni para usted ni para él; y los dos irán a parar al mismo sitio si continúan por ese camino.

—¿A dónde? ¿Por leer esos periódicos?

—Quizá vaya usted más abajo que él todavía.

**

Un demócrata.

—Yo quería una bula para estar bien con Dios y con el diablo.

—¡Hombre!

—Verá usted: a mí me gusta la iglesia, y hasta confieso y comulgo alguna vez, pero... soy demócrata, y como dicen que eso no puede ser, pues quería una bulita.

—¿Bula para eso?

—Sí, señor; porque ha de saber usted que yo espero algo de los demócratas, y aun cuando no me lo den, no es cosa de perder la esperanza.

—Permítame que le diga que a nadie he oído disparatar como a usted.

O usted sabe lo que hace, o no lo sabe.

Si lo sabe es el más nefando contubernio y la burla más sacrilega que

puede cometer; si no la sabe... apréndalo.

—Pero ¿tan malo es eso?

—Lo mismo, lo mismo que si un hijo llenase de besos a su madre y a la vez conspirase con sus enemigos para que la robasen y la matasen.

—¡Qué exagerados son ustedes!

—Ni más ni menos. Por un lado rezos, misas y hasta comuniones, y por otro, unirse con los mayores enemigos de la Iglesia para robarla, escarnecerla y matarla, si pudiesen; eso, o es imbecilidad o es traición.

—Hará usted el favor de no tratarme de esa manera.

—Tendrá usted la bondad de salirse enseguida.

**

La criada de doña Melindres.

—Me han dicho que aquí hay bulas para todo.

—Según.

—Pues mire usted: a mí me gusta mucho rezar y oír misa; estaría todo el día en la iglesia; pero mi señorita no me deja; dice que cumpla con mis obligaciones; y a eso vengo ahora; a ver si hay una bula para poder estar todo el día metida en la iglesia, desde por la mañana hasta por la noche.

—¿Y sus obligaciones?

—¿Pero no es mejor rezar?

—No; lo mejor es cumplir sus deberes.

—¡Jesús, qué fastidio! De manera que no hay bula para eso?

—No, señora.

—¡Y yo que venía tan contenta!

**

La propia doña Melindres, que queda estupefacta al encontrarse con su criada.

—¿A qué has venido aquí?—la dice toda iracunda.

—Pues mire usted; a propósito.

—¿Para qué?

—Para poder estar todo el día en la iglesia.

—Eso es, y las obligaciones abandonadas; y las camas sin hacer, y la cocina sin encender, y la casa sin limpiar.

rrer y los cacharros sin fregar y los pingos sin coser, y tú en la iglesia y tú rezando, ¿te parece eso bien?

¡Anda con veinte mil demonios a casa, porque sino no se lo que te hago. ¡Haragana! ¡Holgazana! ¡Sinvergüenza!

—Tiene usted mucha razón, doña Melindres, pero cálmese.

—¡Ha visto usted qué clase de gentes hay hoy!

—Es verdad, es verdad; pero vamos a ver, ¿y usted qué es lo que quería?

—Pues, mire usted, quería otra bulita.

—Y para qué, doña Melindres?

—Le diré a usted: a mí no me gusta meterme en nada; ni en eso de favorecer la prensa buena, ni a las escuelas católicas, ni a los círculos de obreros, ni a los centros católicos, ni a las Cajas de ahorros; ni me hacen gracia los mitines, ni las manifestaciones, ni las mismas conferencias, ni las Escuelas Dominicales; a mí no me gusta más que rezar y hacer mis devociones; todo lo demás trae disgustos y gastos y sacrificios, y yo, la verdad, no estoy por eso; así es que me vendría muy bien una bulita para no meterme en ninguna de esas cosas que se llaman *acción social católica*.

—¡Ay doña Melindres! acuérdesse usted de su criada. Comete usted el mismo pecado que ella, ¡que digo el mismo! ¡mucho mayor!

¿De manera que mientras el pueblo está sin instrucción religiosa, los obreros abandonados, la juventud descarriada, la prensa en poder de los enemigos, el socialismo amenazando, la impiedad causando destrozos, las escuelas laicas abriendo descaradamente sus puertas, la blasfemia reinando impunemente en las calles, las elecciones en manos de los enemigos, los puestos oficiales en poder de los peores, usted va a estar tranquilamente rezando y novenando sin preocuparse de nada más!

¡Ay, doña Melindres! es usted muchísimo, pero remuchísimo peor que su criada.

A ella la ha llamado usted haragana, holgazana, sinvergüenza; algo más grave será lo que Dios le llame a usted algún día.

¡Doña Melindres de mis pecados! hay que rezar, y rezar bien, es verdad; porque sin la oración nada bueno nos puede venir; pero hay que trabajar, y trabajar mucho, sobre todo en estos tiempos de lucha, y el que se contenta con solo rezar como usted quiere, o es un cobarde, o un traidor, o un tonto.

Elija usted. ALCARREÑO.

El problema del borracho

(SOLUCION)

Al 1.º 3 llenas, 1 media, 3 vacías
 2.º 2 3 2
 3.º 2 3 2

Compárense los resultados y se verá que a cada uno le tocaron 7 botellas, que contenían tres y media de vino.

La honradez electoral

Si *Fray Buscón* llega alguna vez a ser Gobierno, va a presentar a las Cortes una ley reformando completamente el sistema electoral. La nueva ley determinará que las actas de los diputados y senadores electivos se adjudiquen cada año por subasta. No les quepa a ustedes duda de que estos cargos son muy sustanciosos y tienen pingüisimas ganancias, pues los concursantes, hombres de negocios muchos de ellos, y que no tienen pelo de tontos, los cotizan a tan altos precios. Conocemos algunos diputados que en una sola elección se ha gastado medio millón de pesetas; muchos, muchísimos que han gastado cuarenta mil, treinta mil, veinte mil duros, y pocos habrá que pesquen su acta por menos de cinco o diez mil duros. Según la ley de *Fray Buscón*, las cuentas no podrían resultar más galanas. La subasta se haría al tipo medio de 12.000 duros, que es un precio modesto. De donde tendríamos:

	Pesetas
404 actas de diputados.	24.240.000
180 actas de senadores.	10.800.000
TOTAL.....	35.040.000

Lo suficiente para construir un acorazado cada año.

Fray Buscón no podrá ser Gobierno hasta que se reforme la Constitución, pero cede gratuitamente su proyecto a cualquier electorero que se lo quiera apropiarse.

En el extranjero todavía se halla a mayor altura la honradez electoral. Traslademos aquí unas amenas anecdotillas recogidas de la Prensa extranjera a propósito de las elecciones inglesas:

Antiguamente no había en Inglaterra ley alguna que pusiera coto a la venta de votos, y los candidatos cometían verdaderas atrocidades por salir triunfantes. El que no gastaba más que 500.000 francos, apenas conseguía que el público se ocupara en su persona.

Hubo un riquísimo comerciante, Mr. Lascelles, a quien su elección llegó a costarle dos millones y medio de francos. Enterose a última hora de que un humilde peluquero, que ejercía su profesión en un tugurio y cobraba diez céntimos por barba, no había votado todavía.

Acude inmediatamente a su casa, se hace afeitarse, y sacando su tarjeta, le entrega al mismo tiempo 250 francos por su servicio.

¿Creen los lectores que el barbero se confunde en agradecimientos y cortesías? Nada de eso.

—Sir Thomas, vuestro adversario,—le dice sonriendo,—se ha afeitado dos veces esta mañana...

—Me parece—contesta el candidato, pasando la mano por la cara—que me ha dejado usted algunos pelillos sueltos.—Y se sienta nuevamente para volver a afeitarse, entregándole otras 10 libras (250 francos) al avisado peluquero.

Con la sagacidad de los electores compite la de los candidatos. Echándose las de hombre honrado, lord Cockrane anunció a los cuatro vientos que lucharía decorosamente sin pagar un céntimo por los votos que obtuviera. Y... naturalmente, fué derrotado en toda la línea, pues su contrincante ofreció 125 francos por voto.

Pero el mismo día del escrutinio hizo saber en toda la Prensa que los que le habían votado (unas dos docenas) podían pasar por casa de un agente electoral a cobrar 300 francos por persona.

Llegaron nuevas elecciones, y excusado es decir que lord Cockrane fué elegido por una mayoría abrumadora sin pagar un solo franco.

Al cabo de unos días, y viendo que la Prensa no publicaba el anuncio esperado, se presenta en su casa una comisión pregun-

tándole si había llegado el momento de recompensar a sus electores.

—¿Cómo es eso?—contesta el diputado.—¿No saben que advertí que quería ser elegido honradamente?

—Pero milord...

—Nada, nada, no doy un céntimo.

—Sin embargo, en la elección anterior recompensasteis...

—Claro está; mis electores recibieron 300 francos. Pero fué para recompensarles por no haberse dejado corromper por el dinero de mi adversario.

Mr. Bowes se presentaba en Newcastle. Los electores se hallaban divididos en número aproximado, y la elección se presentaba reñida.

Supo Mr. Bowes que su adversario había contratado un barco para llevar de Londres a Newcastle un grupo de electores que residían en la capital, y este grupo iba a decidir la elección.

¿Tendría tiempo para comprar estos votos? Una idea original salvó su situación. Se avista con el capitán del barco, y claramente le propone el negocio. Si un viento fuerte impide a la embarcación llegar a Newcastle, si las olas lo empujan hacia Ostende, percibirá una fuerte suma, que podrá consolarle de este inesperado contratiempo. Y así sucedió en efecto; los viajeros fueron a contemplar las costas de Bélgica, mientras Bowes conseguía su victoria.

LÓGICA

El librepensamiento no es un adelanto, sino un retraso en todos sentidos.

Es un retroceso para la inteligencia, porque abre puerta franca a todos los errores, vicia los manantiales de la verdad, e introduce la duda acerca de los más elementales principios de las ciencias.

En el orden de las costumbres es una verdadera calamidad por contener en sí mismo la semilla del paganismo. El autoriza todos los vicios y justifica todas las acciones por malas que sean.

Cuarto uno sea más mentiroso, más blasfemo, más calumniador, más ladrón, etc. etc. en la práctica será más librepensador.

SECCIÓN AGRICOLA

De utilidad para árboles y arbustos

Para evitar pérdidas de savia, y también para impedir que entren en putrefacción los cortes que se dan en la poda a los árboles y arbustos frutales, conviene recubrirlos con un líquido espeso formado con brea de hulla, de la que venden en las fábricas de gas, mezclada con cal apagada, en cantidad suficiente para formar un líquido de consistencia de pintura muy espesa.

Tiene la ventaja esta substancia que es impermeable y además antiséptica, evitando la formación de hongos en los cortes y favoreciendo al escurrido de las aguas. Especialmente en los árboles de madera blanda, es de resultados excelentes.

El método ordinariamente empleado para abonar los árboles consiste en utilizar los abonos químicos, los cuales se reparten alrededor del tronco y en la superficie que cubren las ramas. M. Cadoret critica este sistema en que los principios fertilizantes no pene-

tran en el terreno tan rápidamente como se les supone, haciendo sentir su acción lentamente. Así aconseja abonar por medio de una barra de hierro acodada y en punta, permitiendo hacer orificios que se llenan con abonos químicos mezclados y tomando las siguientes precauciones: 1.^a, los abonos no deben perjudicar por su causticidad a las raíces, debiendo ser mezclados con tierra; 2.^a, los orificios, en número de cuatro o seis, deben ser muy profundos para contener la mezcla de abono, sin pasar la superficie del suelo; 3.^a, los orificios deben cruzarse y estar distanciados a treinta centímetros del tronco; 4.^a, la profundidad de los orificios se aumenta a medida que el árbol envejece. Este sistema de abono produce, según Cadoret, resultados notables, y no es caro para los horticultores, pues dos hombres pueden abonar 80 frutales en un día.

Horrores de la emigración

Toda la prensa se hace eco de las noticias que nos traen los periódicos de América, especialmente de las Naciones donde nuestros desgraciados compatriotas van emigrados en busca de trabajo.

De la Argentina, que hay constantemente parados y sin trabajo más de 90.000 trabajadores que no encuentran trabajo a ningún precio.

Que ese exceso de brazos ha ocasionado una baja grandísima en los jornales, y que se cuentan por miles los que piden la repatriación.

De la Argentina, Paraguay y Brasil, que causa horror el trato infame que se da a los trabajadores, donde hay empresas que les halagan con promesas de dinero, les embarcan y les tratan peor que nosotros tratamos a los animales, mal comidos, peor vestidos, con trabajos superiores a toda fuerza humana, de sol a sol, sin descanso. El que enferma se le deja morir, y son castigados sin piedad, muriendo muchos por efecto de mal trato, sin hospitales ni médicos.

Lo mismo se trabaja con el ardiente sol, que cuando la lluvia cae a torrentes, y los capataces son peor que los de los presidios, puesto que el que no tiene a cargo por lo menos tres muertos, no es recomendable a los patronos.

En la Isla de Cuba, el trabajo escasea mucho, porque gran parte de los obreros del Canal de Panamá, han desembarcado en la Isla; y por el exceso de gente ha bajado considerablemente el precio del jornal.

En Montevideo, sucede lo mismo y por este estilo las demás Repúblicas.

De muchos de nuestros compatriotas sabemos que no vienen porque no tienen medios con qué hacerlo y otros piden dinero a sus familias.

No se fíen de los agentes, ni de los reclamos, que todo cuanto ofrecen es mentira; solo desean engañar y ganarse la prima.

Si veis que me muero decidmelo claro

Si veis que me muero decidmelo claro!
 —*¡Decídmelo claro!*
 —*¡Fué la mulotilla del tío Buenaño;*
 —*pero sólo la oían los sordos,*
 —*¡y son esos tantos!*
 —*Sucedió que el viernes al buen tío le dió tal colapso,*
 —*que viéndole el médico guiñó el ojo; soltó un latínajo,*
 —*y sopló muy bajito a la Tecla:*
 —*—Es caso apurado.*
 —*Reposo absoluto.*
 —*No calienten al pobre los cascós.*
 —*Una leve afección en las fibras del nervio simpático.*
 —*Requiescat in pace:*
 —*le deja en el acto.*
 —*Lo que quiere decir en católico...*
 —*que el enfermo se va al otro barrio sin tomar para el cielo billete...*
 —*¡facturado lo mismo que un fardo!*
 —*La viuda futura cumplirá santamente el encargo.*
 —*A la puerta llaman,*
 —*es don Blas, el párroco...*
 —*—¿Cómo estamos, Tecla?*
 —*—¡Ya lo ve!*
 —*—¡Sea Dios alabado!*
 —*¡El nos hiero y nos sana: confiemos!*
 —*Vamos... llévame pronto a ese cuarto.*
 —*—¡Ay cuanto sentimos,*
 —*señor cura, que se haya tomado tan grande molestia!*
 —*—No es molestia; es deber de buen párroco:*
 —*¡más me cargan a mí ciertos miedos*
 —*Y ciertos reparos!*
 —*—Si, don Blas... pero ocurre...*
 —*—¿Qué ocurre?*
 —*—Pues que estando Fermín tan al cabo!*
 —*—¡Por lo mismo!*
 —*—Me ordenan los médicos...*
 —*—¿Qué... cerrarme el pascó?*
 —*—¡No señor...! pero... puede afectarse...*
 —*—Si, comprendo... y ¡morir afectado!*
 —*Pero, tía Tecla:*
 —*¡por todos los Santos!*
 —*si es esta la orden,*
 —*la ha dictado el mismo diablo.*
 —*—¿No sabe, cristiana,*
 —*(Y es ya hora que caiga del asno)...*
 —*que entre el alma que vale infinito*
 —*y este cuerpo que vale un cigarro,*
 —*por encima de usted y sus médicos,*
 —*manda Dios, el enfermo y el párroco?*
 —*Fermín me desea;*
 —*Dios me envía; yo cumplo mi cargo.*
 —*Conque mala Tecla de peor teciado,*
 —*se le va su mitad por la posta:*
 —*voy corriendo a decírselo claro.—*
 —*Y sin más se cuela,*
 —*de rondón y se encierra en el cuarto.*
 —*Moribundo el enfermo le mira;*
 —*le tiende los brazos.*
 —*Y murmura:—¡Don Blas, le esperaba como agua de Mayo!*
 —*Hoy lunes entierran confesado y contrito a Buenaño...*
 —*y no puedo una idea profunda borrar de mis cascós:*
 —*—¿qué es peor--me pregunto--en la muerte...*
 —*que algún masonazo día y noche me ronde la alcoba,*
 —*prohibiendo la entrada a mi párroco,*
 —*o bien que la madre,*
 —*la esposa, el hermano con su mal empleado cariño*
 —*me abandone a las uñas del diablo?—*
 —*¡Por los clavos de Cristo! quien quiera que tú seas, pariente o extraño,*
 —*con el llanto en los ojos te pido mientras estoy sano...*
 —*que si ves acercarse mi muerte,*
 —*me lo digas muy claro, muy claro;*
 —*pues ¡prefiero asustado ir al cielo,*
 —*que bajar al infierno cantando!*

ANGEL DE LA GRANJA.

Charla

—*¿Usted no sabe el peligro que nos amenaza?*

—*Tantos son con las cosas que es consienten en este desgraciado país que no se a cuál puedas referirte.*

—*A los trabajos que se vienen haciendo para que los judíos vuelvan a estas tierras cristianas, siempre y por lo mismo enemigas irreconciliables de esa raza maldita de Dios.*

—*Ah, sí; ya se que los enemigos de nuestra religión y de nuestra patria de eso tratan, pero...*

—*¿Usted cree que llegaremos a lamentar tamaño ultraje a nuestro patriotismo y a nuestra religiosidad?*

—*Yo... creo tantas cosas; está el pueblo tan pervertido, le he visto tan indiferente en ocasiones críticas que me temo le importe un bledo el que aquí vengán a alojarse cientos o miles de judíos a vivir y a prosperar «promoviendo en sus ratos de descanso conspiraciones y desórdenes» como sus antecesores por los años 1701 según recordó no ha mucho el señor fiscal del Supremo.*

—*Sí... que vengán esos prohijados de masones a enriquecerse, en tanto que nuestros hermanos se ven forzados a marchar por miles todos los años a países lejanos en busca del pan que aquí no encuentran porque tenemos unos gobiernos entretenidos en chismes de partido... ¡Antes mis ojos se cierran para siempre que tal profanación vean!*

—*¡Pobre España!... ¡Cómo la va hundiendo el liberalismo!*

—*Unos con la piqueta en las manos y otros dejando hacer, entretenidos, curioseando....*

—*Sí... hay mucha indiferencia por el interés nacional, mucho egoísmo de clase. Han arrebatado al pueblo su tesoro religioso dejándole así entregado a las concupiscencias de la carne. Ya no le entusiasman los cantos de religión y patria de nuestros poetas clásicos, se ríe de eso y de los héroes que los inspiraron. Hoy devora «La Hoja de Parra» el «Ahi va», «La Burrada libre»... etc., etc. De judíos a judíos no va nada.*

—*Verdad es que hay muchos de esta mala casta, podridos por dentro, groseros por fuera, pero no vaya usted a creer por ello que al sepulcro del Cid se le ha echado doble llave como alguno se atrevió a predicar. ¡No! La raza de los buenos españoles vive potente y más numerosa de lo que muchos creen. Ella no consentirá que vengán con aires de triunfadores a este cristiano solar que albergó, siquiera fuese breves momentos, a la misma Madre de Dios, esos antipáticos de todo el mundo, esos deicidas malditos e impenitentes que en su odio al nombre cristiano laboraron contra nuestra España, «talando campos, cuando en ella estuvieron, saqueando pueblos,*

asesinando cristianos viejos con crueldad inaudita, como la del morisco granadino Abenfarax, que después de profanar, saquear e incendiar en menos de quince días más de tres mil Iglesias, mató más de cuatro mil cristianos, hombres, mujeres y niños, llenándoles a muchos la boca con pólvora y prendiéndola fuego. La historia lo testifica.

¡No! aquí no vendrán, no pueden venir esos que al ser expulsados de nuestra patria por todos estos males y conspiraciones escandalosas con los berberiscos y los turcos que querían de nuevo avasallarnos, en inteligencia a la vez con calvinistas, hugonotes, del Bearne y del Rosellón, para que éstos penetraran por las vertientes pirenaicas y distraendo fuerzas españolas, quedaran más abiertas e indefensas las costas mediterráneas.

¿Qué se pretende? ¿desnaturalizarnos?... ¿volver a inundarnos de esta lepra... que abominó siempre la España católica, enamorada de sus gloriosas tradiciones?

¡Antes la muerte!...

¿Quién quiere un paraguas?

Se ha constituido en Bélgica una Sociedad con un capital de 5 000 000 de francos, con objeto de prestar paraguas.

Por la pequeña cantidad de cinco francos al año, la Sociedad entrega a sus clientes una pequeña placa de aluminio. De este modo, el individuo no tiene que preocuparse en sacar paraguas de su casa.

Si llueve, el «socio» entra en la tienda más próxima, café, restaurant, estanco... y enseña la placa de aluminio.

En seguida le facilitan un paraguas, por cuenta de la Sociedad.

Cesa la lluvia, y el «socio» entra en la tienda más inmediata y deja el paraguas.

La cosa, es como se ve, sencilla y práctica. Como cada placa de aluminio tiene el número del socio, no es posible la desaparición de ningún paraguas, sin que incurra el olvidado en la consiguiente responsabilidad.

Una innovación útil

El cónsul de Alemania en San Francisco da cuenta de una curiosa e interesante innovación adoptada desde hace poco tiempo en el Estado de California.

Se trata de la instalación de un equipo telefónico en todas las carreteras frecuentadas por los automóviles.

Cada tres kilómetros se ha instalado en una caja bien visible, una estación telefónica unida con la red.

Cada abonado recibe una llave de la caja y un aparato portátil.

En caso de necesidad no hay que hacer sino abrir la caja, establecer el contacto del aparato con el hilo y pedir comunicación con cualquier abonado.

De estas instalaciones se aprovechan no sólo los automovilistas cuyo coche sufre alguna avería, sino los mismos caminantes.

Octava Peregrinación a Tierra Santa y Roma

Según circular y prospecto que nos fué remitido por el señor Presidente de la Junta Permanente de Peregrinaciones a Tierra

Santa y Roma el 6 de Mayo próximo se verificará el embarque en Barcelona de la octava Peregrinación regresando hacia el 22 de Junio de 1914.

El precio de los billetes, incluidos todos los gastos, es: de 1.ª, clase 2.200 ptas.; de 2.ª, 1.500 ptas. y de 3.ª, 900 ptas.

Para más detalles dirigirse al señor Presidente de la Junta Organizadora, don José María de Urquijo.—Bilbao.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el primer número de *La Postal bibliográfica*, que empieza a publicar la Casa editorial y Librería Católica Internacional de D. Luis Gili, quien nos ruega hagamos presente a nuestros lectores que remitirá gratis *La Postal bibliográfica* a quien lo solicite. Puede pedirse directamente a:

Luis Gili, Claris, 82.—Barcelona, Apartado 415.

Consideramos un acierto esta nueva publicación.

Correspondencia administrativa

Sr. D. A. M.—Fuenterrebollo.—Pagó 1914.

Sr. D. A. G.—Collanzo.—Id. 1913.

Sr. D. A. C. G.—Fresnedo.—Id. fin Febrero 1915.

Sra. D.ª M. H. V.—El Pino.—Id. id. idem 1914.

Sr. D. S. P.—Madrid.—Id. id. de Noviembre 1914.

Sr. D. M. G. R.—Oviedo.—Gracias por su donativo y Dios se lo pague.

Sr. D. A. V.—Madrid.—Id. a fin Noviembre 1914.

Sr. D. J. de la R.—Bolaños.—Id. a fin Octubre de 1914. (Queda sin efecto la nota anterior.)

Sra. D.ª F. A.—S. Julian de Bimenes.—Pagó Marzo 1914.

Sr. D. V. B.—Madrid.—Tomada ncta de sus indicaciones.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJON

Establecimiento benéfico bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM 16

Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez á una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables á la vista.—El 3 y medio por 100 anual á las imposiciones reembolsables á los seis meses.—El 4 por 100 anual á las imposiciones reembolsables á doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas á seis pesetas, y se alquilan á dos reales al año, para ahorrar á domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 7.583.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 á 12 y de 3 á 6

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.ª

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 60.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tuberías, parrillas, etc.

PAÑOS Y NOVEDADES

LA SIRENA

Corrida, 86 y 93

GIJON

IMAGENES Y ALTARES

Para adquirirlos recomendamos los laureados y acreditados talleres de

JOSE TENA

BAJADA PUENTE DEL MAR, 1
VALENCIA

No dejar de consultar esta casa.

EL ANARQUISTA.—JAUJA.—MITIN SOCIALISTA.—EL SEÑORITO.—EL REQUETE

Obras teatrales, a 1 pta. ejemplar.
De venta en esta Administración. Importe con el pedido.—Certificado 0,25 de pta. más.